



Pandemia tecnológica

AGUSTÍN LORENZO

Vivimos tiempos difíciles, distintos, fuera de nuestra burbuja de confort, estamos viviendo una situación nueva a la que no estamos acostumbrados, y en la que apenas sabemos cómo actuar.

Nuestros responsables políticos, a los que hemos encomendado la tarea de administrar nuestro bienestar, están perdidos, sin rumbo, dando palos de ciego, prácticamente en todos los niveles de administración, nadie sabe cómo actuar, ni que hacer para solucionar esta situación.

Algunas de las soluciones ofrecidas, para paliar las carencias y poder disponer del aislamiento necesario, pasan por el uso de las nuevas tecnologías en varios ámbitos de nuestra vida, quizá de nuestra nueva vida o nueva «normalidad».

El problema se nos plantea ahora, al usar de forma masiva e indiscriminada algunas tecnologías, las cuales parecen recién descubiertas, y a las que en tiempos «normales», no se les daba la importancia o la relevancia necesaria y ahora parecen la solución a todos nuestros nuevos problemas.

Es mucha y variada la casuística que nos encontramos, quizá la principal sea la que empieza por el prefijo «Tele» (a distancia, lejos, etc); Teletrabajo, tele-sanidad, teleasistencia, tele-educación, etc, etc, hemos descubierto que una gran parte de las acciones habituales en nuestra vida, las podemos hacer a distancia, en remoto, y que sustituyen de una manera bastante adecuada y eficiente a las que hacíamos hasta ahora de manera presencial.

Bueno, pues todo solucionado, a tele-vivir y con ello conseguiremos el confinamiento y aislamiento necesarios para acabar con el maldito virus y la dichosa enfermedad.

Pero... ¿Y quien paga los gastos del teletrabajo en mi casa?, ¿y como controlamos que se esta haciendo el trabajo de cada uno?, ¿Y quién asegura que la persona que está al otro lado de la cámara en su clase, esta centrada en la lección, y no viendo una película? O ¿Quién me asegura que la tele reunión ultracofidencial de mi consejo de administración, no se está retransmitiendo a través de un canal de youtube?, anda pues eso no lo habíamos pensado.

Pues no, la verdad es que no habíamos pensado, ni previsto, las consecuencias o la problemática que iba a tener esta nueva forma de actuar y de vivir, nos hemos lanzado a su uso de una forma un tanto alocada, y ahora, a los pocos meses de su universalización, empezamos a ver los peores y las contras de esta nueva forma de vivir.

No seré yo el que culpe a las nuevas tecnologías de estos problemas surgidos, no han surgido ahora, ya estaban ahí, pero al no estar generalizado su uso, no se había planteado una solución para ellos, era algo residual, sin importancia para la socie-

dad, pero ¿y ahora qué?

Nos ha costado varios miles de años llegar a nuestro actual modo de vida, un modelo de vida muy presencial, ya sea en el trabajo, en la educación, en la sanidad, en prácticamente todos los ámbitos de nuestra vida, y ahora en unos pocos de meses tenemos que cambiar este modo y adecuar las reglas y normas de nuestra civilización (ya que hablamos de una pandemia global), a esta nueva situación.

Esta adecuación, como todo, hay que

parte del gobierno central, formado por 73 miembros, y que se reúne una vez al año para «resolver» y plantear soluciones a los problemas tecnológicos del país, solo en salud y presentarse los 73 miembros, se consume el tiempo de la reunión. Así es imposible.

El problema es que así es todo, si nos bajamos al nivel autonómico, ves como los entes encargados de la innovación y el desarrollo tecnológico, están muy preocupados de «trincar» fondos europeos para

de estrategia ni planificación, ni siquiera se ha formado a los formadores en el uso de estas tecnologías, a tele atender a los pacientes por teléfono, sin ni siquiera poder verlos o poder tener algunos datos básicos de su salud y así con todo.

Hemos creado una pandemia tecnológica, hemos generado una infección de tecnología en una sociedad a la que no hemos preparado, pensando que iba a ser la solución a todos los problemas que genero el Covid -19, y hemos acabado generando nuevos problemas.

Evidentemente estos problemas son de bastante menor calado que los provocados por la enfermedad y sobre todo de muchas más fácil solución, ya que solo exige de voluntad por parte de nuestros dirigentes, de acuerdos entre las diferentes administraciones, de regulación consensuada, de formación y sensibilización en el uso de las TICs, de dotación de recursos en el ámbito de la telemedicina, esto quizá sea lo más costoso, pero a la vez es lo más necesario, y sobre todo de una toma de conciencia por parte de los ciudadanos ante el problema, todas estas tecnologías a su disposición han de usarse de forma racional y sobre todo responsable.

El abuso, la mala utilización, el despilfarro... solo va a conseguir el efecto contrario, provocará el rechazo de la sociedad, ante estas herramientas, que usadas de forma conveniente, solucionan una gran parte de los problemas que nos ha traído la dichosa pandemia.

No quisiera acabar esta reflexión, sin poner de manifiesto a la parte más olvidada de nuestra sociedad, y la gran brecha

digital que la separa de la sociedad del siglo XXI, nuestra sociedad rural, en especial en Castilla y León. Una parte de nuestra sociedad, a la que la carencia de unas infraestructuras mínimas de telecomunicaciones y TICs, está condenando a una desaparición (por no decir muerte), lenta pero inexorable. Si ya antes de la Pandemia el problema era grave, ante el abandono u olvido de las administraciones, ahora se ha agravado hasta límites más propios de sociedades subdesarrolladas, dando la impresión de que se les está dejando desaparecer, para que así mismo desaparezca el problema.

Las nuevas tecnologías, no son el mana que todo lo soluciona, pero desde luego que ayudarían a paliar la difícil situación de las zonas rurales, mejorando su calidad de vida, ya no voy a entrar en la repoblación de la España Vacía, eso es una utopía en esta región, pero por lo menos intentemos mantener lo que hay actualmente.

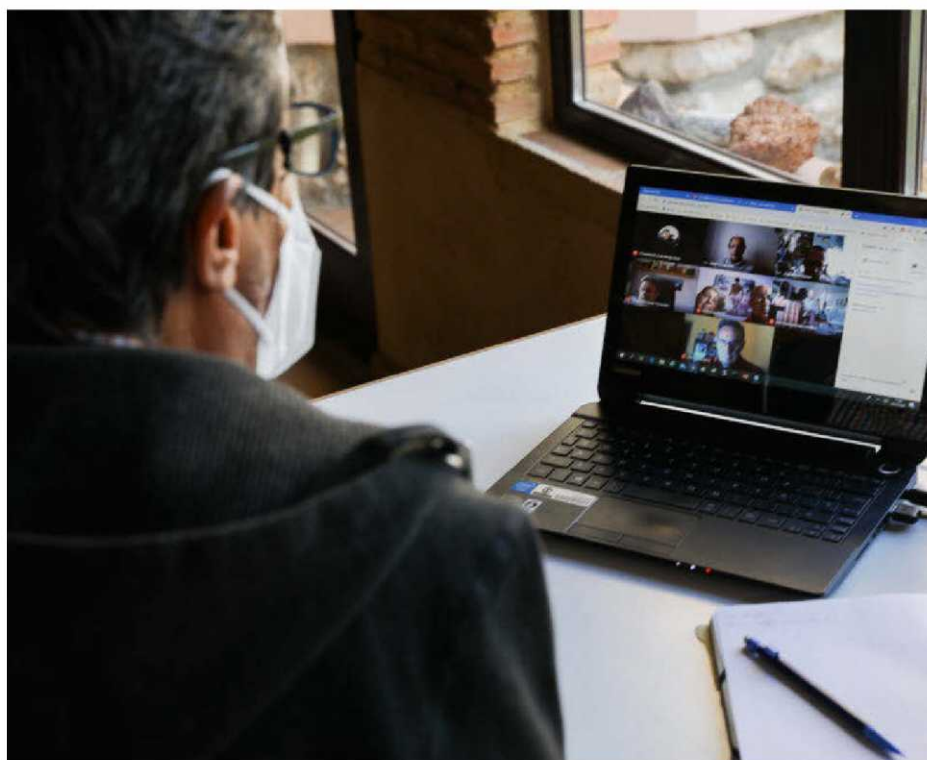
Evitemos una pandemia tecnológica, simplemente planifiquemos.

«Hemos creado una pandemia tecnológica, hemos generado una infección de tecnología en una sociedad a la que no hemos preparado»

«Las nuevas tecnologías, no son el mana que todo lo soluciona, pero desde luego que ayudarán a paliar la difícil situación de las zonas rurales»

sostener su desmesurada (e incompresible) estructura, que realmente en facilitar y promover políticas para el desarrollo de la innovación y las nuevas tecnologías entre las empresas regionales.

Con estos miembros la situación no pinta bien. Nos hemos lanzado a teletrabajar sin regularlo, a teleformar, sin ningún tipo



hacerla de una forma estructurada, meditada, calmada y muy muy repensada. No debemos repetir los errores del pasado, un gran problema de nuestra sociedad, en especial la española, es que somos excesivamente reactivos y muy poco proactivos, lo que nos lleva a actuar de forma acelerada, precipitada y en muchos casos equivocada, somos mucho de ensayo-error, pero actualmente nos jugamos demasiado (demasiadas vidas humanas), para actuar de este modo.

Centrándonos en el campo que nos ocupa, las nuevas tecnologías, se echa de menos una estrategia de país global, que incluya a todos y que de forma ordenada, fluya desde arriba hasta el último habitante de nuestro país, cubriendo todos los ámbitos de la vida y de la sociedad.

Actualmente solo vemos retazos de grandes titulares vacíos por parte de las diferentes administraciones, de forma descoordinada y deslavazada, sin sentido, sin estrategia, sin planificación, mas enfocados al titular mediático, que realmente a la solución de los problemas de los ciudadanos y de la sociedad en general, valga como ejemplo la constitución de un comité consultivo de nuevas tecnologías por